

## La inutilidad de los miércoles

María Castrejón

■ Poesía dolorosa y doliente, escrita desde la conciencia del daño y de lo dañado, es la que comparte María Castrejón (Madrid, 1974) en el intenso *La inutilidad de los miércoles* (2017). También de lo excluido y de lo estigmatizado, pues el rechazo a la enfermedad mental levanta muros de cristal entre quienes la sufren y el resto de la sociedad. Y es que estas piezas están escritas desde la vivencia de un trastorno límite de personalidad, que le diagnosticaron a la poeta. Según ella misma nos informa, este poemario “no es un vómito, sino un trabajo en torno a la enfermedad”, aunque se centra más bien en la desesperación. Se trata de una obra valiente, que concibe la escritura como acompañamiento (para “cualquiera que padece un trastorno psiquiátrico”). Construye desde ahí poemas poderosos, dotados de gran fuerza. Se hallan repletos de imágenes potentes en las que se mezcla el delirio y la cotidianeidad, y que se agolpan en un torbellino alucinatorio absorbente. Al respecto, llama la atención las relaciones violentas con el entorno que se recogen en sus piezas, que se combinan perfectamente con el ritmo trepidante de los versos, y que se materializan en el cuerpo agredido y en la presencia constante de la sangre. Castrejón, quien ya elaboró un lúcido ejercicio de denuncia, de retrato y de impugnación de la ideología dominante desde la perspectiva de género brillantemente en su anterior poemario, *Niñas* (2015), nos devuelve con estos textos la poesía como herramienta de expresión de la angustia personal y colectiva sin autoengaños ni autocomplacencia.

*Alberto García-Teresa*

### **Tantas veces he querido matarte**

cortarte los brazos hasta que un hilo  
de sangre apague los supermercados  
Lanzarte por la ventana entre las migas  
del mantel y que tu cuerpo retumbe en  
los oídos de las camareras y que sus  
bandejas levemente vibren suene el hielo  
en las terrazas donde las personas  
fuman cerca de los carritos de bebé  
Tantas veces he querido que duermas  
para siempre más de cien años sin beso  
sin luz y sin palabras lejos de la cocina  
Tantas veces te he mezclado fregasuelos  
con vino en la última cena nauseabunda  
desde el frío suelo hasta el esófago que  
arde y se deshace como la arena en los puños  
matar es fácil pero quién soporta bajo la luna  
el llanto del niño que ha perdido a su madre

**Pertenezco a la estirpe de las trasquiladas** porque me toca la sangre  
Se me negó el matrimonio se me prohibió la maternidad El último  
escalón de una sociedad que deja morir a las niñas Soy quien se coloca  
frente al cadáver de un cerdo o una cabra y viola las normas ancestrales  
de llegar hasta las vísceras Arranco el laberinto gástrico y mis uñas se  
llean de sangre extirpo el hígado y me llueve rojo en los labios No pueden  
entrar mujeres ni niños en mi casa pero devoráis a mis hijos limpios del  
dolor de desmenuzar los huesos mientras ríos de sangre fluyen por mis  
brazos Pertenezco a la estirpe de las trasquiladas que manejan cuchillos  
y penetran la carne Despojo a los animales de sus pulmones mientras  
sopla el aire con los pies descalzos en el lodo que me inunda y me hace  
desmembrada cerda esquilada sin embargo devoráis a mis hijos limpios  
del trabajo repugnante del pasado Arranco el corazón las venas se vacían  
y los nervios son de utilidad como los huesos con los que coséis vuestros  
vestidos Desnuda despojada esquilada fértil y estéril oigo latir sola en  
mi casa el corazón del cerdo y la sangre de la cabra Vosotros devoráis a  
mis hijos mientras yo me tumbo en el barro del color del óxido y sueño  
con espinas dorsales

**En muchas ocasiones parezco**

muerta La gente se asusta  
me mueve las manos que  
caen inertes No saben que viajo  
lejos de mi cuerpo que duele  
y vuelo por encima de las casas  
que siempre hay al lado de los  
aeropuertos con jardines tristes  
de piscinas cubiertas con lonas  
y bicicletas tiradas en el suelo  
Por encima de las cuadrículas  
de tierra ese mundo ficticio  
desde arriba que no hiere  
Vuelo por encima de las nubes  
Siempre hace sol encima de  
las nubes y el brillo de las alas  
de los aviones me deja ciego  
el estómago y nada hace daño  
Hasta que un coche pasa o  
alguien ríe debajo de la ventana  
Me dan palmadas en la cara  
Me echan agua en el rostro  
y los brazos Yo no quiero  
volver a este cuerpo que se  
sienta en la consulta y se traga  
las píldoras El miedo de los otros  
me acerca a las cuchillas  
a la muerte Yo solo quiero  
volar pero el viaje siempre  
termina cuando abro los ojos y una  
voz triste que desconozco  
me dice Thank you for flying

### **Vivo descalza y se me clavan**

las cocinas que enterraron antes  
los poetas Los llantos de los  
niños que saben que existe  
el invierno las líneas negras  
de los mapas en los libros  
Los libros se me clavan los  
libros arrancados a los árboles  
Yo sé que gritan con sus ramas  
con sus hojas escritas de demonios  
y dioses Yo vivo descalza  
sobre la tierra que se desangra  
mientras nacen los bebés que  
crecen hasta hacerse animales  
moribundos o asesinos o compradores  
compulsivos Yo piso las cuchillas  
de la gente sin nombre de las  
mujeres que menstrúan muertas  
de frío en el mar El sol se me  
convierte en la lámpara de quien  
cría pollos en una granja y el  
polvo obstruye mis fosas nasales  
Ando descalza por el mundo sin  
dedos asfixiándonos todos en un túnel  
de lavado No hay árboles en pie entre  
las ruinas de un bombardeo tampoco  
en los supermercados Cómo vamos  
a poder escapar del dolor de la tierra

### **El dolor que supone dejar de ser**

una emergencia Romper la botella de vino  
mientras solo me mira una urraca  
No olvides el hospital  
ni la muerte La fecha de caducidad del yogur  
es el día de tu cumpleaños  
Lamo el chocolate de la tapa pensando  
en tu clavícula  
blanca  
en tus cubiertos  
afilados en mi boca  
El dolor de no ser ya el ansia  
las ganas de comer o de comprar  
comida romper a llorar en la tintorería  
tomarme la tensión en la farmacia  
El dolor de las pastillas cada vez más débiles  
y esa mano que no alcanzo a tocar  
pero me agarra  
el tiempo que pasó tu dedo dentro  
Pena por dejar de ser  
la prioridad y ser el nombre  
sin los bultos de las cosas  
sin los trozos de estupidez  
El dolor de no ser el dolor de quien te duele

**Tengo luces en la terraza** y una casa tatuada en el cuello y una cuchilla escondida en la caja de cartón Tengo la muerte escrita en los antebrazos y en las ingles y las ganas de follar indican que paseo descalza al borde de un precipicio Tengo una botella de cerveza detrás de mi espalda contracturada Tengo cicatrices en la piel heridas de una guerra contra el tiempo atmosférico Tengo que descansar me dicen Tengo que seguir viva me ordenan pero yo no tengo miedo a la muerte el futuro es solo una decisión o los resultados de la quiniela Tengo la sensación de que la vida es de otras personas que recorren como hormigas los centros comerciales y los parques temáticos Tengo el recuerdo de gente llorando sentada en un sillón Tengo la imagen de una hermosa joven rapeando en el salón de fumadores Tengo tantas historias en la cabeza que la mía ya no me cabe Tengo que descansar me dicen Tengo que seguir viva me ordenan Tengo que quedarme en el hotel donde hay que llamar al timbre para salir a la calle Tengo una casa tatuada en el cuello y tengo que tener las manos desatadas para poder acuchillarme o volar Tengo la libertad que me cuelga de la lengua porque tengo a la muerte sentada en la barandilla de las escaleras y no tengo miedo a dormir el tiempo que haga falta para cerrar por fin la caja verde donde guardo las pastillas

## **No lloréis**

Se acabaron los surcos  
las medidas las paredes  
Cantad por la libertad  
de mis pies descalzos  
que ya no sienten  
la presión del camino  
No importa dónde esté  
hoy colocado el zumo  
dentro de la nevera  
si puedo o no comprar  
ese libro Dejar por fin  
de meter las pastillas  
en la insultante cuadrícula  
verde Bebed por mí  
Brindad por el dolor  
que se escapa por el aire  
como el globo que regaló al niño  
la desconocida del delantal negro  
Ahora solo queda  
nadar en el mar  
mientras se mueren  
las esquinas y los codos  
Sin brazos no podré  
asesinarme lentamente  
con esta piedra  
colgada del estómago  
Mirad cómo crece  
mi hijo cada milímetro  
Es un milagro que cometí  
a ciegas pensando  
que sería capaz  
de aguantar hasta  
que se estirasen sus piernas  
Dejo todo como está  
y a quienes tanto amé  
en los últimos pestaños  
traslúcidos les besaré  
los labios con mis labios  
secos justo antes de ser  
rescatada de la isla desierta